

à Dios los impulsos del Entendimiento. No tiene más razón para cumplir los creditos de la Ley, que saber lo ordena la Deidad. Luego busca el Mundo Fè en los que elige, para que obedezca sus Leyes ciegamente. El infeliz electo pasa con la buena Fè, de que quien le eligió tendrá razón en quanto le ordena. Y como solo la Deidad es incapaz de error, y era dando Fè sin examen à vna razón humana, que solo se debe à la divina: Luego Dios busca à los que elige de buena Fè, para que acierten sujetandose à su razón. Pero el Mundo para sujetarlos à su mala razón, busca à quien se cogará con la buena Fè.

79 La segunda duda es, que prenda estima Christo mas? Todas, como iguales, son vnas en las veneraciones; pero à nuestro flaco aspecto, sentencio por el Amor. Mucho es; ma ser Sabio; però no se si antepone lo cariñoso.

80 Examinaban curiosos los Discipulos el bayben ultimo del Vniverso. Cercado el Redemptor de sus ansias los responde vna cláusula, dura en la corteza, y foberana en la alma. *Del dia del Juizo, Aos dize, ningun mortal le sabe. Ni el Hijo: Solo le conoce el Padre Eterno.* La inteligencia es, que no le sabe como humano: O que no le sabe para revelarlo, por tener inermado silencio. Mi cordedad se admira de que Christo se exponga à que los Discipulos, conociendo su indefectible verdad, le imaginen falto de comprehensión. San Ambrosio me desvaneció esta niebla. Confessando Christo que ignoraba el dia, se presumia, en lo natural, ignorancia, ò deficiencia. Revelando que le sabia, y no comunicando la noticia, parecia descariño; porque no es fineza ocultar à vn amigo vn secreto. No podia Christo revelarle. Era terrible congoxa: porque, ò avia de confessar que no le sabia, ò que sabiendole, le callaba. No saberle era sospecha contra su conocimiento: Saberle, y callarle, era contra su Amor. Luego mas quiere le noten de poco Sabio, que de poco fino.

81 Salvese, dize Christo, mi cariño, aunque se aventure mi conocimiento. Excesso es este de Amor: porque aventurar su ciencia, es lo mismo, que perder su persona. Christo es el Entendimiento: Esta prenda le constituye. Luego aventura su persona. Luego primero faltará à su persona, que dar sospechas contra su fineza.

82 Mañana en aquel sangriento Teatro del Amor, y el Odio, exclamó Christo aquel enigma: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Mi Dios, y mi Dios, como me aveis desamparado? Reparo la repetición de Dios. Dos veces le nombra. Si es para expresión de la Trinidad, se requieren tres. Es verdad. Pero habla con el Padre, y consigo: porque en quanto humano, se habla à sí, como divino. A sí pedía, oraba, y ofrecía. Luego no habla con el Espíritu Santo. No fue olvido, sino mysterio divino. No venian bien estas amantes que

Marc. 15. v. 32. De die autem illo, vel hora nemo scit, neque Angeli in Cælo, neque Filius, nisi Pater.

Math. 27. v. 46.

quexas de averle desamparado, para el Espíritu Santo: Porque el Padre es el Poder; El Hijo el Entendimiento; El Espíritu Santo el Amor. Aquí se quexa de que le desamparan. Luego no puede quexarse del Amor; porquien le ha faltado, ni le faltará.

Admiro la verdad; pero tampoco le ha faltado el Poder. Pues como amorosamente se quexa del Padre? Todo es imperio de su cariño. No le ha faltado el Poder; però su ansia en la Cruz era salvar à todos. No todos avian de lograr las suficiencias de su muerte: Luego parece que excedia su Amor à su Poder: porque no se extendia à salvar à todos su Poder, y se alargaba à todos su Amor. Luego se lamenta de que le falte à su Voluntad Poder, por dexarle pendiente de nuestra libertad. Luego bien parece que se quexa su ternura del Padre: Pero contra sí de que se puede quexar? De lo propio: De que parece mayor su ansia, que su Ciencia. Ha aplicado toda la habilidad de su Entendimiento para reducirnos, y ve que no puede salvar à todos. Porfia el cariño à desear salvar lo que la comprehensión conoce que no puede ser. Luego bien parece que se quexa de su Entendimiento, pues no se estende la habilidad de su Ciencia à llenar los numeros de su ansia. Luego triunfa del Poder, y Entendimiento su Amor: Luego triunfa de sí. Lamentase de que le ha desamparado para el logro de su ansia Poder, y Entendimiento: Porque toda su Ciencia, y Poder no basta à dar à todos el Cielo, que desea su Amor. Desampararle el Entendimiento era faltarle su esencia; porque el Entendimiento dà el ser à su Persona. Desampararle el Espíritu Santo, era faltarle el Amor. Luego solo se lamenta del Padre, y de sí: Porque primero faltará à su Persona, que faltará vn atomo de su ansia.

84 Cesse la competencia entre Ciencia, y Amor; que sus finezas no se dan à examen, sino à veneración. No son sus finezas esfera de los ojos, sino de los pechos. Parece que su Sabiduría se desavèrs; però su Amor solo se dexa admirar.

85 Dulce contradicción es mirar à Christo cubierto entre los Serafines de Haías, y mirarle David ostentando sus resplandores, entre Cherubines. Luego los Serafines le esconden con sus alas, y los Cherubines le divulgan con sus plumas.

86 Todos saben que los Serafines representan el Amor, y los Cherubines la Ciencia. Christo es el Monarca de los Imperios: Luego los serafinos le esconden, y los Sabios le divulgan. Porque vn Principe tratando siempre de amores, quedará escondido: Alsiticndo con los Sabios al Gobierno, vivirá glorioso.

87 El Amor esconde; La Ciencia manifiesta. Divina idea

Isai. 6. vix: Velabant faciem eius.  
Plalm. 79. v. 2. Qui sedes super Cherubim, manifestare.

de Política. Ay tan necios afectos, que por no disgustar al Principe con alguna adversidad, la callan, haciendo merito de vna ofensa. Perdiendo estaba Miguel Lara Pinacio el Oriental Imperio, y Galieno el Occidental; y ignorantes de sus arrebatadas miserias, estaba vno escribiendo Versos, y otro alabando vnos Higos. Rara infelicidad no tener noticia, aun para poderse perder. Vnos callan de timidos; otros de delinquentes; y los mas de listongeros. Lo cierto es, que se aumenta lo que se gana, y se disminuye lo que se pierde. Los Serafines cubrian su Principe: Ocupaban su lado. Son amantes; y vende el lado por fineza: ocultar la adversidad, de que fue la culpa. Los Cherubines le descubren; porque son Sabios. Mal se puede aplicar la medicina recatando la llaga. Luego es necia passion ocultar al Monarca los accidentes infaustos de la Corona.

88. No reynan achaques en estos puros Ministros. Christo, como Supremo Principe gobernaba sus acciones. Cubre de el rostro acompañado de Serafines; y passea el Mundo entre Cherubines. Recatar el semblante es trage vergonzoso de rubor. Estaban los Serafines à su lado en el Trono. Luego parece que se corre de aver dado su lado à Amantes, y no à Inteligentes. Ya se despica en las Alas doctas; porque alli se manifiesta à todos. Luego solo puede sacar vn Principe la cara, quando pone à su lado personas de Sciencia.

89. Olvidemos achacosas malicias, pues no reynan en la Esfera. Discreta providencia fue revelar se à los discretos, y recatar se à los amantes. La vista del Principe engendra respetos. La ausencia de lo que se adora, enciende las ansias. Luego se revela à los Sabios, para que no sean sobervios; y se retira de los amantes, para que ardan mas finos. Favorece segun los genios. La presencia del Monarca à vn Sabio le obliga à verdades. La ausencia à vn amante le liquida en ternuras. Luego con el retirò provoca al amor, y con la vista mueve à la verdad.

90. Mas alta Política se nota: advirtiendo, que en el Trono, y la Carroza se trataba del gobierno del Mundo. En el Trono se decretò la eleccion de vn Predicador; En la Carroza se visitaban las Provincias de los Reynos. En el Trono se escondia, y en la Carroza se descubria: Porque en el Trono estaban à su lado los Serafines, que son fieles amantes; En la Carroza los Cherubines, que son diestros inteligentes. Luego los puntos del gobierno no se han de tratar con el que se quiere, sino con el que sabe.

91. Bueno fuera que, por ocupar su lado el Serafin, siendo solo Amor, tuviera voto en la eleccion. No votò en el Cielo el cariño, sino el entendimiento. Luego solo hà de tomar el voto al entendimiento, y no al cariño.

92. Mas expiessa el Texto. No solo no consulta al Amor, sino

sino que se esconde. Hermosa advertencia. No solo no se han de votar las elecciones por los afectos, sino que se han de recatar de estos afectos las elecciones. De dos modos puedo consultar à vn amante en vna eleccion: O tomando su parecer, ò comunicando la decretada resolucion. Tomar dictamen del amor, es ceguedad. Luego por esso no pide el voto al amor. Mas haze, pues se esconde. Luego ni le pide el parecer, ni le comunica la resolucion.

93. Pues esta es la amistad? Si. El primer cariño es el del acierto. Mas hà de querer el Principe à su Reyno; que à su lado, ò tendrà achacofo el juicio. Yo creo que pintaron al Amor niño, por verle tan parlero. Con amor no ay silencio. No ay boca tan loquaz, como la del cariño. Dezir à vn amante vn secreto, amor serà, pero no juicio. Las graves resoluciones solo las han de divulgar los sucessos. Luego no importa que el amor no vote, si lo sabe. Publicarà lo que conoce, por la vanidad de la confianza. Luego ni se le hà de pedir parecer al amor, para que no vote ciego; ni revelar se lo votado, para que no lo divulgue vano.

94. Hè contemplado la contradiccion à la luz del Monarca, y se puede notar à la de los Ministros. Amor, y Sciencia son Escuderos de Palacio. Sirven las lealtades, y los conocimientos. Ellos son los fieles criados. En el Siglo pretende el amor hazer los ejercicios de la fabiduria, y el discurso de la voluntad. Amante sin sciencia, no dirige, sino despena. Sabiduria sin voluntad sincera, no aconseja, sino precipita. El mejor entendimiento de los caidos es Luzbèl; pero como esconde tan enferma voluntad, qualquiera que tomara su consejo, parara en el Abismo. Muchos yerros nacen de querer introducir se los mortales à ejercicios, que ignoran. Pretende quien no hà visto la Campaña, gobernar à pie quedo la Milicia; y como el gobierno no es de experiencia, sino de fantasia, queda arruynada. Intenta quien no hà leído dos Historias, tratar los intereses de la Corona; y como ignorante de los genios, se rien de su soberbia los sucessos. Quiere el otro, que no hà ojeado mas que su Breviario, y vn poco de Theologia, que es necesario olvidarla, para no parecer necio en vna silla, adelantar con sutilezas metafisicas los disgnios; y como siembra ayre, coge viento. No ay desorden, que no proceda de esta locura. Pues esta enmiendan los Angeles, como fieles Ministros. Todos le sirven, como deben. El Amor en obsequios, y la Sciencia en estudios. En el Trono se cubrian los Serafines: porque eran tan poco curiosos, que no querian ver las elecciones del gobierno. El amor postizo azecha: El verdadero se retira. Los Cherubines estaban descubiertos, y llenos de ojos; porque se desvelaban para sus aciertos. De la eleccion del Trono resultò, que se despachò vn Angel à curar à Isaias. Tan puntual descendió, que fue volando.

Luego este es amor, con alas para obedecer, y sin ojos para azechar. Esto es seguir cada Ministro su genio. A la Sabiduría toca el ver; Al Amor toca el obedecer sin mirar. Luego el Sabio ha de abrir los ojos para ver lo que vota; y el amado cerrarlos, para obedecer lo que se decreta.

95 En el Mundo pretende el cañño enmendar los votos de la ciencia. Ya sabe el afecto poner primero à quien la Sabiduría graduò el vltimo. Luego este amor pretende tener mejor vista, que el discurso. Amor serà de Ministro; pero no de Ministro Angel. Los Serafines no votaron en la eleccion de Predicador, que se hizo en Isaias; ni mudaron lugares de propuestos. Por no parecer curiosos, cerraron los ojos, y admirò no cerrassen los oidos: Pero fue por estar promptos à obedecer, como sucedió. Contentese, pues, el querido con estar al lado en el Trono, sin pretender tener voto en el gobierno. Mas noble es vn Angel, y no por verfe Valido, altera Consultas, y Decretos. Pero si esto hazen los Angeles, quando lo haràn los hombres?

96 Importuno hê dilatado la Pluma desviandome de mi Norte. Dezia que excedia, à nuestro aspecto, el Amor Divino à su Ciencia; y en su estimacion parece no errada la conjetura. Porque en el Trono (en dictamen de Padres) estaba en imagenes de Crucificado. Aquel estender de alas, era formar Cruces de plumas. Lisongebasse con la imagen, mientras venia el original. En la Carroza representaba el Gobierno, y la Judicatura, visitando sus Reynos. Luego en el Trono està en imagen de Redemptor, y con el blason de su Cruz: En la Carroza como Governador, y Juez. La Cruz es obra de su Amor; El gobierno, destreza de su Entendimiento. En el Trono se cubren, y en la Carroza se manifiestan. Las obras de su Ciencia se dexan ver: Las de su Amor, no se dexan ver, sino admirar: porque para su Ciencia tiene el Cielo ojos; mas para su Amor, no tiene mas que respetos.

97 Tampoco cabe en nuestra comprehension su Sabiduria, pues es inmensa: Pero no ay duda que oy parece triunfo de lo Sabio, lo fino. A las plantas de los Discipulos se arroxa: Luego el Mundo està sobre el Cielo. Què Caos peregrino es este? Ya sabemos por la Fè, que vino à clevar al Mundo al Cielo; pero quien sospechò, que sirviesse el Cielo al Mundo? Pero mal digo: desde que nació le sirve, pues abate sus rayos para ilustrarle. No se poblò de Astros para luzir, sino para favorecer. El dia del Juizio arroxarà al suelo las Estrellas: porque sino ay Mundo, para que avia de tener luzes. Conservarlas entonces fuera luzimieto, y no influxo. Luego solo las tiene para nuestro servicio, pues no las contienen vn instante para su luzimieto.

Igno-

98 Ignoro si Christo se arroxa, ò se caè. De Amante, y Sabio se cayò à las plantas de sus Discipulos humilde.

99 Aquel estruendoso relampago, que encendió el lascivo escandalo del Siglo, buscò a Christo en casa del Fariseo. Tendió sus cabellos al viento, tremolados como Vándera en vaticinio de su victoria. Defnudò su profanidad vistosa; y reverberrando la impaciencia de su ardor en el cristal de sus ojos, ardian aquellas cristalinias vidrieras al volcan de su ternura: que no ay cristal, que herido del Sol no queme. El ayre de los suspiros encendia la llama, ocultando su pecho mas fragancias, que el alabaito recataba aromas.

100 Tales finezas la graduaron, en boca de Christo, de fina amante: *Dilexit multum*. Porque, segun las prendas, era hoguera celestial. Tenia ciencia, y conocimiento: *Vt cognovit*. Tanta lumbre inflamò el pecho, que se exalaba la humedad por los ojos: *Lacrymis cepit rigare pedes eius*. Llena de ciencia, y amor se cayò à los pies: *Secus pedes Domini*. Es el Amor grande; pero (dize Agustino) no ay cuerpo, por robusto que sea, que vn excelsivo peso no le haga inclinar, ò caer. Luego cayò Madalena à los pies, porque la derribò el peso de su amor.

101 No extraño, Señor, esta caida à las plantas de vnos Pescadores. Si buelvo los ojos la veo mayor, pues el peso de vuestra ansia os hizo caer del Cielo à la tierra.

102 Cerrò el Cielo vn hombre, que siendo polvo, se soñò Astro; con que fue preciso para abrirle, que el mayor Astro se desatasse en polvo. A esta fineza llaman *excesso de su Amor*; y yo creo que este exceso se vè oy excedido.

103 La Republica racional se compone de varias inteligencias, como la natural de opuestas facciones. Las Jerarquias son tres; Dios, Angeles, y hombres. La Deidad es la Cabeça, que rige el cuerpo grande del Vniverso. Los Angeles son los braços; por Ministros, por Poderosos, y por executar los ordenes de la Cabeça Suprema, que los dirige. Los hombres son los pies de esta Republica; porque somos los mas infimos racionales.

104 Contempla Pablo el Amor de Christo, y le llama exceso al verle humano: porque siendo hombre se vino à hazer los pies de la Republica; siendo por su cuna la Cabeça: Luego es exceso. Mas hizo: Siendo Cabeça de los Angeles, se puso à sus plantas: *Ministi eum paulo minus ab Angelis*; Porque el hombre mas supremo està por su naturaleza à los pies del Angel mas infimo. Ay mas excessos? El mejor falta, dize Christo. Estar à las plantas de los Angeles, exceso es; pero esto toca à qualquier hombre. Luego si por hombre me toca estar à los pies de los Angeles, por mi Amor me toca estar oy à las plantas de los hombres.

Tomo 2.

Qq à

Agua

Ad Ephel. 5. v. 23:  
Christus caput est  
Ecclesie.  
Psal. 8. v. 74

105 Agua arroxá en la vacia, que sirva à los pies lavatorio, lo que no será à su volcan refrigerio. Crea que templaba la agua al fuego, y aora veo que se enciende el fuego en la agua.

106 No escrivo estas dos proporciones por vivas, sino por propias. Christo se llama *Canfora*. Sin lo natural, está obscura la alusion. Es vn leño aromatico, emulo de la vida en el fruto. Lo peregrino es, que el *parto ultimo* de este arbol preso en alguna centella, arde con tal pertinacia, que arroxado en agua, no solo no se apaga, sino que se aviva.

107 En ningun mysterio representa Christo este noble arbol, sino oy. Lleva el *fruto* como vid; y sino, átestiguo con la Sangre del Sacramento, que instituye. Previene su ultima hora, y arde en finezas: *Com dilexisset, dilexit*. Arroxá en la vacia el cristal: *Misit aquam in pelvium*. Luego quiere re-frecarse? No fino encenderse: Porque el fruto vltimo de este arbol se aviva en la agua. Oy es el fruto vltimo de su vida. Luego lo que parecia buscar templança, era industria para avivar su fineza.

108 Quantas aguas de tribulaciones le esperan, y de las que oy le bañan, vnas aumentan su volcan, y otras respiran ardor: que arroxar el pecho difunto agua, no fue llanto, sino beneficio; porque aun no espiró su Amor despues de maer-to.

109 Christo es Rosa de Jericó. Lo vulgar es, que carece de espinas; y Christo no reconocio mas puntas, que las de nuestros delitos. Lo escondido es vna singularidad de esta Rosa. Quando hà desmayado la purpura, que enciende la virginal pureza, en que se abraza la honestidad de su hemofura, y con su ancianidad hà vestido su color de defengañada palidez, puesta entre cristales reverdece, y descogiendo olorosa los verdes tafetanes de sus hojas, anima de purpureo color sus muertas esperanças, refucitando à la bella Magestad de su pompa.

110 Pudo marchitarse la Rosa de Christo, sino de anciana, por treinta y tres años de Oriente, de tantas villanas manos, como ajaron intrepidas su mortal hemofura. No se puede negar el desmayo de la Rosa, pues la miramos en la Cruz palida. En los cristales reverdece la Rosa de Jericó. Oy defata las hojas de sus finezas; y sino me engaña la vista, vna hoja hà sacado nueva, pues hà descubierto aquella Hostia. Hoja de Rosa es, porque es imagen de su Pasion. Luego aunque es tan blanca, su sangre la baña de purpura. Ya difunto, arroxá tambien su pecho agua. Luego es, que como la muerte la marchitó, previene agua su Amor, para que vuelva à florecer.

111 *Dexa el vestido, y se cñe*. Es precisa ceremonia. Avia de lavarlos los pies: Luego para limpiar al extraño,

es preciso cenirse à sí primero. Si sería impaciencia de su lumbre; arroxar el vestido, mal sufrido en tanto ardoi? Exemplo, dice Juan, que fue: *Exemplum vestim dedi vobis*. Porque en este lance tomó el titulo de *Maestro*. *Edificor*, que avia desdenado. Luego como buen Maestro se desnuda à sí, y no al Vassallo. A los Subditos los lava, y él se desnuda. Luego sino se desnuda de sus intereses los Superiores, no tendran limpieza los Subditos. Luego primero los ha de dar el *exemplo*, el que los quisiere limpios.

112 De tres se cuenta en el Texto Sacro, que arroxarón sus capas: De Elias, Ahias, y Joseph. Lo que parece acaso, es grave exemplo. Elias fue vn zeloso Consejero de Acab contra Jezabel; Ahias, del Rey Jeroboan; Joseph, Valido de Faraon. Luego han de arroxar sus capas; porque se han de desnudar de sus conveniencias.

113 Y que se yó si fue este el motivo para elegir Christo en la cumbre del Tabor por Consejeros à Moyses, y à Elias. Porque Moyses fue vn hombre, que à la menor voz arroxaba el Scretio; que repartió su Espiritu en setenta; que se desnudó hasta el calçado; y que repartiendo toda la tierra de Promission, murió sin vna vara de posesion de tierra. Elias subiendo à la altura de vn Parayso, alargó su capa à vn pobre Dicipulo; y tales Consejeros se han de sacar del otro Mundo.

114 Vn afectado vestido, mas es sospecha, que decencia. Las virtudes no necesitan galas; solo los vicios gastan afeytes. Quando Joseph dexó la capa, descubrió su inocencia. Luego si no tener capa descubre la inocencia, tener muchas será malicia.

115 En el estado de la inocencia vivieran los mortales desnudos. Por averse perdido aquel estado, se introduxo el vestido. Luego quien vive desnudo, vivirá en el estado de la inocencia. Pero quien vive muy vestido, vivirá en el estado de la malicia.

116 Pero si reyna en el Mundo la malicia; cómo ay tantos desnudos? Es fácil la respuesta. Porque el malicioso desnuda al inocente. Luego el pobre inocente está sin capa, porque se la quitó la malicia. Pero consuelo atigidos; que sin duda ay mucha inocencia, quando vemos à tantos sin capa. Mas su duda ay, si consisten en esta malicia.

117 En fin vnos se desnudan por buenos; y à otros, los avian de desnudar por malos. Porque à vnos descubre la falta de capa su inocencia; y à otros cubre la capa su malicia.

118 Extraña ceremonia era la del Leproso. Andaba descubierta la cabeza; el vestido: rotó y la boca abierta con la capa. A no ordenarlo Dios, pareciera ridiculo Edicto. Pues penetran lo escondido.

Reg. 4. c. 2. v. 13. Eleo  
vobis pallium Elia.  
Gen. 39. v. 12. Relicto  
in manu eius palli-  
um fugit in domum  
3. Reg. 1. v. 30. Ap-  
prehendensque Elias  
pallium suum  
Luc. 9. v. 30. Et  
autem Moyses  
Elias  
Gen. 39. v. 12.

Senec. Epist. 76. Cuius  
vultus veram hominis  
astimationem inire,  
& scire qualis sit,  
nudum inspicere. Ponat  
Patrimonium: ponat  
honores, & alia for-  
tune mendaciam: Cor-  
pus ipsum exuat:  
Anima intus ure, qua  
lis, quantum que sit.

Levit. 13. v. 45. Vesti-  
menta diffusa, caput  
nudum, os veste con-  
textum.

119 Es contagioso el achaque de lepra, y no es justo disimular contagios. No ay veneno sin disfraz, ni imperfeccion sin rebozo. Teniendo el Leproso roto el vestido, serian las roturas, vidrieras de sus imperfecciones. Luego no era conveniente vn vestido muy bueno, con vn interior dañado.

120 Entre hermosas exterioridades se deben de esconder venenos. Yo sè, que si desnudaran muchas galas, que encontraran pestilencias. No me dexaran mentir las mugeres. Halagados los ojos del vestido, se acrean insensiblemente al riesgo. Luego siendo peste su contagio, el remedio era vestir las vn saco roto.

121 La segunda ceremonia era traer la cabeça desnuda. Es la cabeça el Salon del Entendimiento: Luego trahian patente su discurso. Ay en el Siglo vna Seta fatal de Arbitristas, que, en mi dictamen, se me figuran las Langostas del Apocalypsis. Contemplan las señas. Del poço del Abysmo salieron estos esquadrones. En el semblante parecian hombres. Los cabellos tan hermosos como mugeres: Los dientes como Leones: Las extremidades como Escorpiones: y lo restante, semejante à Cavallos de guerra. No ay color que sobre, ni falte. Sale vn Arbitrista del poço del Abysmo: porque es vn hombre obscuro, no conocido, ni nombrado. Segun las razones, que propone, parece hombre à los ignorantes. Tiene cabellos de muger: Porque los cabellos significan los pensamientos; y como procura vestirlos, y adornarlos para engañar los incautos, son cabellos de muger, que los pule, para halagar los ojos. Los dientes son de Leon: porque solo tira à hazer presa. Las extremidades de Escorpion: porque es vn veneno, que mata con dulçura. Estos son los arbitrios. Al principio parecen dulces, y al fin se ve que fueron venenos. Lo restante es como Cavallo de guerra: porque mas estrago ocasiona el arbitrio, que pudiera el Exercito mas numeroso.

122 Estos Arbitristas estàn tocados de lepra: porque no solo es contagio, que inficiona, sino que se pega. La medicina es descubrirlos la cabeça. Qué arbitrio ha de dar vna cabeça ridicula? O que tiene malicia para disimular su dañado interior. Pues para todo ay remedio. Dios como Sabio ordenò esta ceremonia, para que por la exterioridad se conociese la peste interior. Luego bien se reconocerà el interior, mirando como se porta en la exterioridad.

123 No tengo poder para desterrar tan nociva plaga; pero trasladarè mi infructuoso dolor. No admiro que se den arbitrios, sino que se tomen. Otro punto extraño mas. Cada dia vemos infaustos los arbitrios. Vnos, reprobados à costa de sucesos. Otros, perdidos por experimentar se dañosos. Pues combido aora à vna admiracion. Quien hà visto à vn

*Apoc. 9. 17. 2. Et de fumo putei exierunt locustae: et similitudines locustarum, similes equis paratis in praedium: et super capita eorum tanquam corona, similes auro: et facies eorum tanquam facies hominum. Et habebant capillos, sicut capillos mulierum: et dentes eorum sicut dentes leonum: et caudas similes scorpionum: et aculei erant in caudis eorum.*

Arbitrista castigado? Luego el arbitrio se condena despues del daño, y el dueño queda sin castigo.

124 Los Lycios eran discretos. Quien proponia vna Ley nueva, se presentaba en el Teatro con su Ley, y vna cuerda. Si parecia ajustada, le ponian vna Diadema: Si errada, le colgaban en vna horca. Yà espirò tan discreta Republica. Lo que sucede, es lo que nora Juan en sus Langostas. Tienen en las extremidades vnos agujones: porque todos los arbitrios, que al principio se doran, al fin pican. Pero las Langostas estaban coronadas. Luego le ponen vna Diadema, en lugar de ponerle en vna horca.

125 La tercera ceremonia del Leproso era, tener la boca cubierta con la capa. Dos inteligencias, tiene bien viles. La primera es, que à los de infecto interior, no es justo dexarlos hablar. Luego se les hà de cerrar la boca, porque no inficionen con su astucia. La segunda es vn miedo, que con nombre de Política, reyna en varios coraçones. Mira vn Ministro vn desorden: Teme malquistarse con algun Poderoso, si le ataja; y ahoga en profundo silencio el delito, por no aventurar la comodidad del puesto, que goza, ò la mayor, que espera. Luego este Leproso tiene cubierta la boca con la capa: porque por no perder la capa, no se atreve à despegar la boca.

126 No se lee que Christo se desnudase mas que oy: porque oy aceta el gobierno de Superior. Luego no hà de tratar de vestirse, sino de desnudarse.

127 Contempenos à Jacob vistiendose vnas pieles, y desnudando vnas varas. Fueron distantes los sucesos. Con el vestido robò el Mayorazgo. Luego vn vestido, que romiò, ocasionò vn robo, y injusticia en si: vna queixa en Esau; y vn engaño en Isaac. Era el vestido de vnas pieles de inocentes Cabritillos. Luego tantas ruynas ocasiona, quien se viste de lo que usurpa.

128 Isaac, para bendezirle; no se guiò por la voz, sino por el tacto: porque las manos parecian las de Esau. La voz sonaba la de Jacob. Luego de estas bendiciones se vnan muchas, no por lo que escuchan, sino por lo que tocan.

129 Dos motivos poderosos concurrieron para darle la bendicion: Vno estàr Isaac ciego; otro, que Jacob le combidò con vn regalo. Luego ciego, y regalado, le tendrà por vn bendito. No ay duda, sino que en esta accion Jacob, aunque en mysterioso engaño, robaba à su hermano el Mayorazgo, que le tocaba por naturaleza. Pero como estaba su Padre ciego, no penetraba el engaño. Las manos disimulaban la faldedad; La voz la descubria. Mas perdieron las manos, que la voz: porque no se repara en los gritos, en aviendo dadivas. Defestimar la voz, y anteponer el tacto, es propiamente no atender al que diràn, ò al que dicen. Luego le esta.

*Origen. hom. 8. in Levic. Per que designat lex eum, qui in anima leprosus est: id est, qui peccatis confixus est: non oportere aduere sibi regum mentia, et turpitudines operire peccati.*

*Gen. 27. v. 9. vsq. ad 16. Pelliculas que boeorum circumdedit manibus.*

*Gen. 30. v. 37. Decorauit eas.*

*Gen. 27. v. 1. Calligerunt oculi eius, et videre non poterat.*

estaba bendiziendo, quando le estaba engañando. No se fiay quien robe Mayorazgas como Jacob: Lo que se, es que no saltará otro ciego Isaac.

130. Por este engaño se vió Jacob desterrado à la voluntariedad de fugitivo. De Mayorazgo, se miró criado de Laban. O Dios! si se vieran, aora, su viendo, los que enriquecen mandando. Como discreto Jacob se acomodó à su destino, y le sucedió bien vil defengaño.

131. Vsurpando la Primogenitura, se miró pobre, sin mas hacienda que vn baculo. Sirviendo à Laban se enriqueció. O Decretos del Cielo. Quando usurpa lo ageno, por ser rico, lo pierde, todo; Quando sirve como fiel criado, se haze rico. Luego lo que pierde la codicia, lo restituirà la impiedad.

132. El arbitrio para enriquecerse, fue la industria fabricada de descortezar las varas, y ponerlas en las corrientes cristalinas, para que se manchassen en la concepcion las ovejas. Luego lo que perdió Jacob por vestirse, lo gregó por desnudarse. La Vara es imagen del Sctro. Luego si el Superior se desnuda, aunque sea vn tronco, ocasionará mucho fruto. Tanto fue, que todas las subditas ovejas se vistieron del color de las varas. Luego quien se viste de engaños para conseguir, se arruyna; Quien se desnuda de sus intereses, se acomoda.

133. Desnudo se arroxa Christo à la agua. El cristal sirve con su diafanidad de espejo. Christo estaba vezino al Sepulcro. Era Superior del Vniuerso. Luego pretende justificar su gobierno. Atiendan bien à esse espejo: miren que sale del gobierno desnudo.

134. Passemos de la desnudez à la Política humildad. *Lava los pies*: Luego no los braços, ni cabeças. En el gobierno del Mundo mas se atendiera à las cabeças, y à los braços: porque el cuerpo humano es vn breve Mundo. Vna eloquente Republica, donde en económicas menudencias se dibujan elevadas Políticas. La cabeça son los Superiores: Los braços, los Ricos, y Poderosos: Los pies, los abatidos, y modestos. Christo estaba dictando *exemplos de Superior*. Luego no atiende à los braços, sino à los meritos.

135. Ilustre Rey fue David en quantos laureles consiguió: ya arrastrando enemigas Vanderas, ajando idolatras Tafetanes: ya sujetando en la selva Leones: ya triunfando de vn Espiritu à musicas consonancias: ya arruynando à vn golpe la soberbia de los Filisteos: ya lo que es mas laurel, venciendo-se à si, perdonando à Saúl. Contemplando Gregorio tanta Real bazaña, escribe, que la mas Augusta fue aver dançado delante de la Arca. A fugitiva accion de la Magestad la atribuyó su muger Micòl; pero meditada, es constante que fue la mas gloriosa: Porque triunfos, y victorias es blason de

Gen. 3. 6. 37. Decoris sicavit eas.

Rupert. hic. Bernard. de grad. humil. Tradebat Discipulis humilitatis formam veritatis Magister.

Gregor. lib. 27. Mor. cap. 26. Intueri libet quant a virtutum muvera David perceperat: Quem enim non extolleret ora leonum frangere? Virorum brachia distipare: Despectis prioribus fratribus eligi: Reprobato Rege ad Reg-

Capitanes; pero mas propia accion de Rey fue dançar, que vencer.

136. Los mysteriosos numeros de esta habilidad ocultan la razon. A las puntualidades musicas del instrumento responde el cuerpo proporcionado; y haziendo de la inconstancia, armonia, son los deslizes del pie consonancias del oido. Al templado pulso de la cuerda responde el pie tan atento; que obedece en pasos, quanto le intiman los acentos. En esta musica economia no cuida tanto la cabeça de los braços, como que los pies vayan bien puestos. Y como en el gobierno Politico de este Mundo es lo mas admirable en vna cabeça atender más à los pobres pies, que à los braços; mas gloriosa accion fue en David dançar, que vencer.

137. Mejor sale contemplando los otros laureles. Mil victorias consiguió de sus enemigos. Pero es blason de Capitán, mas que Rey. Esta diferencia reside en vna Campaña, y la habilidad de dançar. En la Campaña es flaqueza acordarse de los pies, porque solo se necesitan braços. Dançando se atiende al compás de los pasos, y concertados movimientos, sin acordarse de los braços. Luego en la Campaña se atiende à los braços, y no à los pies. Dançando se atiende à los pies, y no à los braços. Atender à los braços, es regirse por el Poder. Atender los pasos, es gobernarle por la razon. Luego gran de Soldado fue venciendo; pero tolo supo ser Rey dançando.

138. Las prendas de David le dictaron el acierto. Su nombre significa en Hebreo, *Voluntad*: En Griego, *Entendimiento*. Como Monarca, era *Poderoso*: Como descendiente de Juda, *Noble*: Como hijo de Itai, *humilde*: Como limpio Rey, *desnudo* de viles intereses. Luego era preciso, que siendo amante, Sabio, Poderoso, Noble, humilde, y desnudo, empezasse por los pies los exemplos de su gobierno.

139. Sirviendo los pies de andar, mirando como andan, se ve como proceden. Luego se han de mirar los pies: porque se han de examinar los pasos. Bueno es atender à las cabeças; pero se disimulan con artificios. No admiten tanta cautela los pasos. Luego lo feuro es atender à las acciones para no creerse de fantasias.

140. Christo en su gobierno atiende primero à los pies. Tambien pudo ser piedad. Son los infimos, y abatidos de esta viviente Republica. Son los pobres tan infelices, que todo el peso carga sobre ellos: porque todo carga sobre los pobres. Luego estos, que por pobres se ven tan cargados, han de ser focorridos los primeros.

141. El Sumo Pontifice traía en la frente vna lamina de Oro, y los pies descalços. No conviene esta desnudez de pies con aquella riqueza de cabeça. Però quien te ha dicho, que no han de quedar los pobres desnudos, haziendose de oro los

Regni gubernacula angit. T. mendam cunctis uno lapide Goliath sternere. A Rege proposita extinguit. Allophylis numerosa preputia reportare. Promissum tandem Regnum percipere. Cunctum que Israeliticum populum sine ulla contradictione possidere. Et tamen cum Arcam Dei revocat: Rex se in divitiis obsequio per saltum rotat: Quid de eius factis ab alijs sentiat, ignorat. Ego David plus saltatum stupeo, quam pugnam. Pugnantis quippe boves subdidit; saltando autem semetipsum vivit.

Hyeronim. de nom. Hebr. Lorianus ex Greco.

Exod. 28. v. 33. & 36. Facies que laminam de auro purissimo.

Superiores. Luego de aquella riqueza se infiere esta miseria: Porque dexando à los pobres pies desnudos, se llenan de oro las cabeças.

142 Adornaban la fimbria del vestido tropel hermoso de Campanillas, y Granadas. La Diadema en esta flor es nativa. Luego mejor caía esta Corona en la cabeza, que en las plantas. Pero mal digo, quando es mayor blason en los pies: Porque la Corona en la cabeza fuera vna dignidad poseída; En las plantas es vna honra despreciada. Luego mas acredita vna dignidad despreciada, que poseída.

143 Olvidando su nativo lugar la Corona, baxò à buscarle en las plantas: Luego cargaba en los pies. Así sucede en el Mundo, escribió vn Sabio: porque toda Corona es pesada. El peso carga sobre la parte, que se asienta. No se pone, pues, en la cabeza: porque las Leyes no aprician à los Superiores. No se fixa en los brazos: porque los Poderosos no admiten Leyes. Luego solo se pone en las plantas: porque todo el peso carga sobre los pobres.

144 Pues no es esta asistència, opresión. No es peso, sino beneficio. El Sumo Sacerdote era imagen Política del Redemptor. Desciende, pues, la Corona à los pies, no solo por modestia, sino porque busca las plantas para asistirlas. Luego el gobierno de Christo no atiende al poder de los brazos, sino à la necesidad de los pies.

145 La mas divina Política nos faltaba. Bastará apuntarla: que corro la pluma molesto. Oy instituye este divino plato: Luego es Soberano exemplo. Aquí nos sustentan con su sangre, y su vida. Luego en el Mundo los Principes se sustentan con la sangre de sus Vassallos: Pero en el gobierno del Cielo los Vassallos se alimentan con la sangre de su Principe. Ternura es no poder seguir tan alto exemplo.

146 Concluyo por condescender al interés de nuestro genio, mirando estas prendas divinas, que oy ostenta, como vinculo de nuestros favores. En ellas se afianzan nuestras seguridades. A vista de tantos mysterios no hà de tener aliento para castigarnos.

147 Cielo parece la Casa de Abraham, pues si en la Esfera son los Angeles sus Cortesanos, miro tres Angeles encerrados en aquella humana concha. Caminaban à destruir à Sodoma, fertil Jardin del vicio; aunque à instancias ardientes del Patriarca los lavò los pies, y à la sombra de vna robusta encina compusieron la mesa. Esta es la Trinidad inefable, escribe Ambrosio: Porque tres Angeles idean las tres Personas Divinas. Lo peregrino es, que despues del combite, partieron dos à destruir las insolentes Provincias, y el otro se quedó. Quien falta de las tres Divinas Personas al exercicio de esse rigor è Christo, dize Ambrosio. Fueron Padre, y Espiritu Santo. Quedòse el Hijo: porque no se si le acortò el hospicio el passo.

Iba

Trebethus hinc

Gen. 18. v. 2. Tres viri.  
Hieron. in Epist. ad Pammach. in Scholijs Erasmi. Quorum fuisse animi.

Ambros. libr. 2. de Abrah. cap. 6. Desest Jesus.

148 Iba Christo resuelto à embolver en calientes cenizas tantos indignos vicios, esgrimiendo los enojos justos de su espada. Acompañabanle el Padre, y el Espiritu Santo: y en estas tres Personas se representa por la apropiacion el Poder, Entendimiento, y Voluntad. Vióse, pues, Christo acompañado de Voluntad, Entendimiento, y Poder. Levantò los ojos, y mirò la Encina, arbol de cuya materia, escriben Sabios, se fabricò su Cruz. Inclino los ojos, y viò las aguas, con que Abraham le lavò los pies. Atendió en la mesa el Pan. Luego viendo Poderoso, Sabio, Amante, Aguas para lavar los pies, Cruz, y Pan; se le cayò la espada de la mano, sin poder dar vn passo para el castigo.

149 Vayan presurosos el Padre, y el Espiritu Santo à destruir la Ciudad: que ni han de estar suspensos en esta Cruz, ni ostentar finezas en esta candidèz. Despida su Justicia rayos: que à Christo le ponen sus ansias grillos.

150 A vos, Señor Crucificado, y Sacramentado Amante, buelve, fino tierno el coraçon, humeando vapor los ojos. Ya villanas manos os aguardan à tanto tropel de injurias, y no os ofenden tanto como mis yerros. Esse liquido coral, que vierte el pecho, portillo fue, que abrió vn Ciego, y oy le renueva la ceguedad de mi culpa. Presos tenéis pies, y manos, porque os embarazan mis delitos. Bastardo aborto de nuestra ingratitud coronò de espinas la mas fragante flor de Nazaret. Como, pues, vivo, si yo os he muerto? Para quando reserva la Naturaleza el delirio? Sangre està vertiendo el Sol: que hasta essa sagrada luz manchò el vapor de nuestra vil inclinacion.

151 Esse sangriento humor, que anega vuestro Cielo, bien reconozco que es vn mar de beneficios; pero horroroso es el aspecto. No sea, Señor, ira, lo que empezó à cortar gracia. No termine la indulgencia en colera. Sediento de esse purpureo raudal me arrojò à el. Sagrada hydropesia será no satisfacerse en tanto licor.

152 Arroxe, pues, el Mundo sus indignidades, hecho Teatro escandaloso del mas licencioso Siglo. Hasta quando la razon hà de servir al apetito? El conocimiento al antojo? Hasta quando rebeldes las pasiones han de aclamar sus triunfos? Hasta quando hà de estar ciego el Mundo à sus conveniencias?

153 Todo esto hà de vencer vuestra gracia, porque sin ella es imposible la vitoria. Peleamos contra nosotros mismos, y à vn enemigo encubierto, como no se le puede negar la confianza, no se le puede prevenir la defensa. Cuerpo à cuerpo es la lid: Pero aviendome dado el vuestro, facilmente triunfè de las flaquezas del mio.

En-

Cartus. sup. Ioan.  
Gretferus tom. 1. de  
Cruce.  
Boliu. & alij.

154 Encienda, Señor, vuestra *Sciencia* las muertas cenizas de la razon. Vuestro *Poder* reparta con eficacia los auxilios. Vuestro *Amer* encienda nuestros elados pechos. Vuestra *humildad* ensiene nuestras presunciones descordeles. Vuestra *defnidad* desfierre estos intereses caducos. *Noble* lois, y generoso; no os puede faltar lo aiento. A vuestra *Misericordia* apela nuestra culpa; para librarnos de vuestra *Justicia*; y para que nos deis la *Gracia*, y besaros los pies en *tierridades de Gloria*.  
Amen.



SER.



# SERMON

DEL

## VIERNES SANTO.

SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA.

*Stabat iuxta Crucem.* Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

1



Vè mal retóricas son las penas! Todos sus discursos parecen errados, porque se reducen à excessos. Corran, pues, sin alíño los llantos, que galas en pesames; fueran sambenitos de los dolores. Si se quebran oy en el Calvario à golpes de sinrazones las piedras, como no se rasgan à violencias de razones las Almas? O Señora, mas inflexibles son nuestros pechos, que los peñascos! Su obstinacion aprendió de nuestra dureza.

2 Mal cumplo, Señora mía, mi obligacion hablando. Mejor era llorarlo, que dezirlo: que ay casos, en que las voces son afrenta del dolor, y injuria del pesar. Dolor es que en tales temuras no puedan hablar los ojos: Pero por mas que se liquidara el coraçon en ardientes fuentes, que ahogaran al nacer los ojos, y al correr el pecho, no llenara la obligacion de Vassallo; que será el cariño de Hijo?

3 Para quando guarda la Providencia el morirse de dolor! Miente nuestro coraçon, si dize que siente, y vive. Pues que vive, no lo siente. Vn Dios anochecido! Vn Cielo afrentado! Disimule vuestra clemencia la voz: que bien se que esse cerco inmenso de Magestad vive essento de alevosias. Pero sino pueden llegar al Sol los golpes, como se imprimen en vuestro coraçon los agravios? Vuestro pecho, Señora, atravesado con siete puntas de aleve, y obscura mano, y tene-

Tomo 2.

Rr

mos